



Parroquia de San Francisco de Sales

Holanda, Michigan

Pautas del Ministerio de Ujier

Ministerio de los Ujieres

Los ujieres son las primeras personas que los feligreses y visitantes encuentran al ingresar a la Iglesia de San Francisco de Sales. Nadie tiene un impacto más significativo en la forma en que los asistentes a la Misa forman sus impresiones iniciales de nuestra parroquia, **y de la Iglesia en general**, que los ujieres. Ustedes son ante todo *ministros de hospitalidad*.

El predecesor del ujier de hoy se puede encontrar en la orden clerical de portero, instituida en el siglo III d.C. Durante esos tiempos, era deber de los porteros o ujieres proteger la puerta de la iglesia contra cualquier intruso que pudiera perturbar el servicio. Los deberes de portero eran tan importantes que llegaron a incluirse en el rito de ordenación, donde se especificaban como: "tocar las campanas, abrir la iglesia y la sacristía, abrir el libro para el predicador". En 1972 el Papa Pablo VI abolió la orden de portero y esta importante tarea fue entregada a los laicos.¹ Hoy en día, los ujieres son agentes críticos de hospitalidad **hacia y para** el pueblo de Dios.

¿Por qué es importante?

San Pablo instruyó a los romanos a "**acogerse unos a otros como Cristo los acogió**" (Rom 15:7). Cuando invitamos a las personas a nuestros hogares, hacemos todo lo posible para ayudarlos a sentirse cómodos, relajados y como en casa. Limpiamos nuestras casas, preparamos comidas y ofrecemos los asientos más cómodos a nuestros huéspedes. Si vamos a ser discípulos activos e intencionales que invitan a otros a una relación personal y cada vez más profunda con Jesucristo, lo menos que podemos hacer es saludarlos en la Iglesia de una manera atractiva, alegre, servicial y hospitalaria. Los ujieres, como ministros de hospitalidad, deben transmitir su entusiasmo por la presencia de todos en la Misa y su esperanza desenfadada de que volverán, y pronto.

Actualizado: 24 de agosto de 2025

Como acomodador de dos excelentes fuentes que lo ayudarán a informarse mejor sobre la importancia crítica del ministerio de hospitalidad, consulte:

- El Ministerio de Hospitalidad por Thomas Richstatter en:
<https://www.americamagazine.org/issue/483/article/ministry-hospitality>
- Video de capacitación del Ministerio de Hospitalidad en:
<https://www.youtube.com/watch?v=Ms-HPbljQTM>

¿Quién puede servir y es servido?

Los ujieres, como ministros de hospitalidad, son personas que siguen una vida cristiana de servicio a los demás, han recibido los sacramentos del Bautismo, la Eucaristía y la Confirmación y son testigos alegres y agradecidos que dan gracias por las bendiciones de la vida y llevan la presencia de Dios a los demás. Se requiere capacitación para que los ministros de hospitalidad entiendan y desempeñen sus responsabilidades de manera adecuada.

¿Cuándo se llevará a cabo el ministerio?

Los ujieres, como ministros de hospitalidad, llevan a cabo su ministerio antes, durante y después de la Misa.

¿Dónde se llevará a cabo el ministerio?



Los ujieres generalmente dan la bienvenida a los feligreses y visitantes en el espacio de reunión cuando entran y salen de la iglesia. Los ujieres también ministran a los fieles en el santuario de la iglesia. Los ujieres, como ministros de hospitalidad, son ante todo discípulos intencionales de Jesucristo que llevan su luz a los demás dondequiera que se encuentren: en la calle, en el estacionamiento o en la acera.

¿Cómo se realiza el ministerio?

Chris Walker ofrece los siguientes diez consejos generales para todos los ministros de hospitalidad:

1. Sonreír.
2. Aliento fresco.
3. Haz contacto visual.
4. Toma la iniciativa y saluda.
5. No preguntes "¿Eres nuevo?"
6. No preguntes "¿Es tu primera vez?"
7. Ofrezca un boletín. Estos deben distribuirse al final de la misa.
8. Calidez personal: parece que disfrutas dar la bienvenida a la gente.
9. Di "Creo que aún no te he conocido, soy {inserta tu nombre aquí}"
10. Si son nuevos, ofrézcase a mostrarles dónde están los baños y ofrézcase a responder cualquier pregunta que puedan tener.

Además de lo anterior:

1. ***Una vez que la Misa haya comenzado y todos hayan llegado, tome asiento en la parte trasera de la iglesia y participe plenamente en la Misa.***
Esto incluye todas las oraciones e himnos, así como escuchar atentamente las escrituras que forman parte de la Misa. Recuerde que usted también es parte del Cuerpo de Cristo reunido para la Misa. Por favor, evite también cualquier conversación innecesaria dentro de la iglesia durante la Misa.
2. Lea las Escrituras diariamente. Ora para obtener esclarecimiento sobre lo que has leído. Considere suscribirse para recibir un correo electrónico diario de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos en <https://www.usccb.org/> de las Escrituras de cada día, y / o una reflexión diaria del Evangelio en <https://faith.nd.edu/s/1210/faith/interior.aspx?sid=1210&gid=609&pgid=5683&cid=15492>.
3. Prepárese en oración para su ministerio crítico usando esta oración o una similar:

Dios acogedor y misericordioso, cuyo amor y compasión son ilimitados, coloca en nosotros el deseo de saludar a cada persona que conocemos con el mismo amor, compasión y respeto que te mostraríamos a Ti. Ayúdanos a ver Tu rostro en cada persona y a servir a tu pueblo con dignidad y cuidado. Bendícenos mientras buscamos amar como tú amaste y servir como tú serviste. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén

Pautas específicas para ujieres

Antes de la Misa:

1. Llegue 20-30 minutos antes de que comience la misa. Asegúrese de que la iglesia esté lista para recibir a las personas a medida que llegan:
 - a. Consulte con el Coordinador de Misas para conocer las funciones y responsabilidades específicas y su número de estación asignado.
 - b. Asegúrese de que las puertas estén desbloqueadas.
 - c. Camine por el espacio de reunión, el santuario y los baños para asegurarse de que estén en un estado limpio y ordenado.
 - d. Asegúrese de que las cestas de la colecta estén listas en la parte posterior del santuario para el ofertorio.
 - e. Haga una revisión rápida de la acera para asegurarse de que se haya eliminado la nieve y el hielo.
2. Dé una calurosa bienvenida y salude a todos cuando entren a la iglesia. Recuerde que el suyo es un ministerio de hospitalidad y acogida.
3. Esté preparado para responder cualquier pregunta sobre la ubicación del ascensor, mesa de información, baños, sala de usos múltiples, sacristía de trabajo, objetos perdidos, botiquín de primeros auxilios, boletines, bebederos y dónde dejar alimentos, etc. En general, es importante ser siempre cálido, acogedor y hospitalario con la comunidad cuando se reúnen para la Misa.
4. Si sospecha que la misa se llenará, se recomienda que los ujieres coloquen algunas sillas en la parte trasera de la iglesia para alentar a las personas a empacar los bancos antes para poder abrir los últimos cuando no haya otros asientos disponibles.
5. A medida que la iglesia se llena, puede ser necesario ayudar a los que llegan tarde a encontrar un asiento. Es posible que deba caminar con ellos para encontrar un espacio disponible. También puede ser necesario pedir a los que ya están sentados que se sienten más juntos.

Cuando comienza la misa:

6. Cierre las puertas del santuario cuando comience la Misa.
7. Si la Misa ya ha comenzado, no sienta a las personas durante la lectura de las Escrituras, ya que es una distracción para los que escuchan. Espere el descanso entre las lecturas. La oración de apertura, el descanso entre lecturas o el Aleluya que precede a la lectura del Evangelio son buenos momentos para sentar a los que llegan tarde.

Durante el ofertorio

8. Durante las Oraciones de los Fieles, prepárese para ayudar en la colecta.
Proceda inmediatamente por el pasillo asignado después de que se haya anunciado la canción del ofertorio. Inclínese profunda y reverentemente hacia el altar y luego pase la canasta de la colecta a la primera persona en el primer banco, quien se la entregará a su vecino en sucesión.
9. Luego, la colecta se coloca y sella en una bolsa (marcada con la hora de la Misa) y es firmada por los dos ujieres asignados por el Coordinador de la Misa. Esto se hace en la Sacristía inmediatamente después de que se realiza la colecta. A continuación, la bolsa sellada se coloca en la caja fuerte.



Durante la Comunión:

10. Cuando el sacerdote comienza a distribuir la Comunión a los ministros Extraordinarios de la Sagrada Eucaristía (Ministros Eucarísticos), los ujieres deben comenzar a guiar a la gente para ir a la Comunión, **comenzando con los bancos delanteros y hacia atrás**. El objetivo es tener a la gente alineada para cuando los ministros de la Eucaristía estén en su lugar.
11. Los ujieres también deben estar preparados para dirigir a los ministros de la Eucaristía a cualquier feligrés con problemas de movilidad que necesite que se les lleve la comunión a su banco. Además, si un ujier es testigo de algún accidente que involucre el Cuerpo o la Sangre de Cristo, debe informar al Ministro de la Eucaristía de inmediato, ya que ha sido capacitado sobre la forma correcta de manejar esta situación.

Al final de la Misa:

12. De vez en cuando, se solicitará una segunda colecta. Esto suele suceder después de la Comunión. Esté preparado para ayudar con esto.

Después de la Misa:

13. Abre las puertas del santuario para facilitar la salida de las personas. Cierre las puertas una vez que la mayoría de las personas hayan salido para asegurarse de que la conversación en el espacio de reunión no llegue al santuario donde la gente se queda hasta tarde para orar.
14. Los ujieres deben estar presentes al final de la Misa para saludar y agradecer una vez más a todos cuando salgan del santuario, así como distribuir boletines a las personas cuando salgan al final de la Misa.
15. Revisa el santuario para ordenar los himnarios, boletines u otros artículos que puedan haber quedado atrás. Un ujier puede consultar con el sacerdote para ver si puede ser de más ayuda antes de irse.

Antes, durante o después de la misa:

16. En caso de emergencia, prepárese para tomar medidas. Llame al 911 en caso de una emergencia médica o incendio, o para comunicarse con la policía. Recupere el desfibrilador externo automático (DEA) del pasillo trasero si es necesario.
17. En la pequeña sala de ujieres, puede encontrar un botiquín de primeros auxilios, camilla, cestas, cuerdas y otros artículos que puedan ser necesarios.



Problemas y procedimientos de seguridad:

Aunque son raras, nuestras iglesias, escuelas e instituciones religiosas de todos los tamaños son vulnerables a ataques violentos. El liderazgo religioso tiene la obligación de reconocer la necesidad de seguridad en nuestras parroquias, sin importar cuán grandes o pequeñas sean. Con toda probabilidad, la probabilidad de un tirador activo en su parroquia es estadísticamente remota. Es más probable que experimente un paro cardíaco u otras emergencias médicas. Por lo tanto, es igualmente importante crear un plan de emergencia para situaciones médicas como

lo haría para la seguridad contra un tirador activo. Se debe considerar y planificar todo tipo de emergencia para incluir ataques, interrupciones, clima médico, incendio, etc. Los planes deben incluir prácticas y procedimientos para cada una de estas situaciones. ([Fuente: Guía de seguridad y protección parroquial del Grupo Catholic Mutual](#))

Se recomienda la creación de un equipo de seguridad para elaborar un plan oficial para hacer frente a la amplia variedad de posibles problemas de seguridad y protección. **Mientras tanto, como ujieres, ustedes son nuestra primera línea de defensa para proteger y abordar los problemas de seguridad o emergencias médicas que puedan ocurrir dentro de la iglesia.**